

GAZETA DE VALENCIA

DEL MARTES 23. DE AGOSTO DE 1808.

Londres 20. de Junio 1808.

Extracto de los papeles ingleses.

Las noticias de Viena son aun mas satisfactorias, si es posible, que las de España. El Austria, la esclavizada Austria, ha empezado otra vez á reconocerse y á sentir con vehemencia que aun posee bastantes grados de independencia y de poder. No podemos á la verdad adivinar, si lo que ha despertado su energía marcial es la atrocidad cometida contra la Monarquía española, íntima aliada, y próxima en parentesco con la Casa de Austria; ó la demanda de Bonaparte del tránsito de sus tropas; bien que ambas circunstancias pueden haber concurrido. Lo cierto es, que se nota una general agitacion en todos los dominios austriacos, que se ha hecho nuevo alistamiento de tropas de línea, que se está formando un numeroso cuerpo que debe intitularse Guardias Nacionales; y que debemos creer, que lo actuado en España le ha hecho reconocer su situación verdadera. Estamos muy lejos de no esperar en el Austria acontecimientos sangüinarios; y no dudamos que hasta el Emperador Alexandro debe empezar á sentir algo de lo que se llama *simpatía generosa* hacia los Príncipes españoles, y hacer juntamente con el Austria algunas reconvenções, que puedan á lo menos ocupar al tirano; esto es, suponiendo que pueda prevalecer eventualmente, suposición que es tan contraria á nuestras nociones y á las experiencias de la Providencia, que es imposible que ningun ente racional pueda abrirla. En el Norte de la Alemania todo parece estar en un estado de expectacion im-



paciente, como sucede en España. Los movimientos que se han declarado ya en varias Provincias, no esperan mas que el momento favorable; y no oimos ya hablar de las legiones de Bonaparte que caminaban del Norte al Mediodía, segun oíamos antes. Parece que empieza ya á percibir su crítica situacion. El tiempo nos descubrirá las consecuencias.

Julio 7.

La noble causa que los Españoles están felizmente defendiendo, tiene su natural tendencia hácia una diversion que debe resultar en su propia utilidad; y no dudamos que su influencia se sentirá en Italia y Alemania.

Los Italianos por naturaleza no son menos desafectos á los Franceses que lo son los Españoles. Las hostilidades que han exercido, en especial en los estados de Roma y la Calabria se han adormecido algun tanto, pero no se han extinguido; y la indignidad últimamente cometida con la Cabeza de la Iglesia, privándole de su poder temporal y de sus dominios, deben haber excitado una fuerte sensacion, tanto en la parte del Este como del Oeste de la Península.

En Alemania, á pesar de la ilusion de algunos Gobiernos, la forzada humillacion de los otros, y la vil cobardía de muchos, el Pueblo respira furor y venganza contra sus opresores, y hace mas de quatro meses que está deseando una ocasion favorable para romper las cadenas. Un tal esfuerzo era vano, mientras que los paises entre el Elba y el Vístula, estaban ocupados por 174. mil hombres armados (número de tropas francesas que permanecian hasta últimos de Abril). Pero si Bonaparte continúa su plan de subyugar á la España, debe necesariamente retirar una parte, y entonces con toda probabilidad las pasiones y cólera del Pueblo se desfogarán con un grado de fuerza proporcionado al tiempo que han estado oprimidas.

Coruña 27. de Julio.

En la Gazeta de Oviedo Núm. 21.

Sangro, uno de nuestros dos Comisionados en Londres, no
Ayuntamiento de Madrid

ha venido con su compañero Freyre. Se detiene en Inglaterra, aguardando la vuelta de los que fueron á Fionia, para tratar con nuestras tropas, sacarlas de la Isla, y conducir las á España. Si conseguimos este intento, el enemigo verá sus fuerzas disminuidas en el Norte, y aumentadas las nuestras con un número considerable de combatientes aguerridos.

El 22. pasó á vista de este puerto un comboy inglés de 70. velas, entre las quales hemos distinguido nueve navíos y tres fragatas. Estas naos siguen el rumbo de Portugal, y sin duda llevan gente de desembarco. Aquí esperamos tambien 12. mil hombres de tropa reglada y un General.

El Mariscal Besiers trató de seducir con promesas halagüeñas al Excelentísimo Señor Don Joaquin Blake. Le escribió al efecto una carta puesta en el estilo capcioso que los Generales franceses aprendieron en la escuela de Napoleon. Pero el Xefe de las tropas de Galicia, tan ilustrado como patriota, dió la respuesta en el language que solo saben los guerreros de prendas eminentes. Hela aquí, segun se ha publicado por orden de la Suprema Junta de la Coruña.

Contestacion de Blake á Besiers en 24. de Julio de 1808.

Señor General: agradezco á V. E. el humano trato que me asegura haber dado y seguirá dando á todos los prisioneros españoles, y por mi parte aseguro á V. E. que los Franceses no desconocerán la generosidad española.

Nos toca á V. E. y á mí apartar de los Exércitos la ferocidad de los verdaderamente valientes. Los buenos militares se baten con ardor, y estiman á sus enemigos á proporcion de la firme resistencia que han encontrado en ellos: tales creo que serán los principios de V. E. segun la notoriedad de su carácter. Así pues estoy cierto de que V. E. verá con aprecio mi franca y decidida declaracion de que no reconozco ni reconoceré otro Soberano que el Señor D. Fernando de Borbon y á sus legítimos herederos; y extinguida esta familia desgraciada, si posible fuere, solo reconoceria por Soberano al Pueblo español, legalmente representado en cortes generales. Este modo de pensar no es solamente mio,

es el de todo el Ejército y de la Nación entera, si se exceptúa un cortísimo número de hombres que no son gobernados por otros sentimientos que el de un egoismo interesado. Estoy persuadido de que la ilustracion de V. E. no equivocará las sumisiones forzadas de los pueblos ocupados por tropas francesas, con una verdadera mudanza de partido. *Desengáñese el Emperador; y si es cierto que tiene un espíritu filantrópico, renuncie al proyecto de sujetar la España.* Sean los que fueren los sucesos parciales, es de toda evidencia que su hermano no reynará sino sobre ruinas desiertas, y regadas tambien con sangre de las tropas que destine á esta injusta empresa.

No obstante la aversion con que miro la causa que V. E. defiende, le aseguro de la alta consideracion que me merecen las eminentes calidades personales de V. E. = El General en Xefe del Ejército de Galicia, Joaquin Blake. = Señor Mariscal Besiers.

Oviedo 4. de Agosto.

El Mariscal Besiers intentaba cortar enteramente la comunicacion de las Provincias de Castilla con Asturias y Galicia. Habia proyectado para conseguirlo enviar tropas á Toro y á Zamora; pero noticioso de las ocurrencias de Andalucía, y en virtud de expresos que recibió de la Corte, tuvo que desistir, y abandonó el Reyno de Leon.

Sesion del 2. de Agosto.

A propuesta del Representante del Pueblo, y en fuerza de una representacion vigorosa hecha por el Procurador General, exponiendo que la Superintendencia de Policía era contraria á la libertad civil, á las leyes del Reyno, y á la autoridad de las Justicias del Principado; la Suprema Junta resolvió suprimir semejante Magistratura, en un tiempo especialmente en que la prudente libertad debe estar al abrigo de qualquiera pretexto para ejercer los principios de la arbitrariedad y del despotismo subalterno.

Ferrol 28. de Julio.

Por cartas fidedignas de Inglaterra , recibidas el 22. en la Coruña , con fecha de 5. del presente , sabemos , que en aquel Reyno se promovió una subscripcion de 150. millones , á favor de las viudas y huérfanos de nuestros ínclitos compatriotas que mueran en la santa guerra en que estamos empeñados. O generosa Inglaterra ! Nuestros corazones llenos de agradecimiento , inspiran á nuestros labios eternos cánticos en honor y alabanza tuya. ¡ Desoladas viudas , desamparados huérfanos , consolaos ! Si la cruel muerte os arrebató vuestros queridos esposos y amados padres: esos virtuosos Isleños os tienden una mano socorredora. Si privados de vuestros dulces apoyos , temáis la miseria , que aliviabais con sus brazos ; el oro recogido por la beneficencia , viene á dulcificar vuestras penas. Si nuestros pérfidos amigos saquean nuestros pueblos , y degüellan á nuestros hermanos ; nuestros forzados enemigos curan nuestras llagas. Españoles , todos juremos una eterna amistad y alianza con Inglaterra ; alianza eterna , fundada en la justicia , la generosidad y el agradecimiento. Gloria eterna y alabanza á los ínclitos patriotas que mueran en tan justa causa : gloria eterna y alabanza á la Inglaterra , que tan dignamente la sostiene.

Cádiz 9. de Agosto.

La Esquadra inglesa ha recibido ya la agradable noticia de haber llegado á Londres nuestro General de Marina Apodaca , y demás Señores Comisionados que esta Junta Suprema envió á aquella Corte. Se asegura , que el empréstito que hace la Gran Bretaña es de un millon de libras esterlinas , ó sean seis millones de pesos , armas , y toda clase de auxilios. Escriben de Londres , que D. Diego Duff , sugeto muy apreciado y conocido por su carácter , y por el tiempo que hizo permanencia en él con el encargo de Cónsul , es el portador de un millon de pesos.

Ayer mañana tuvimos la satisfaccion de que viniese á tierra por primera vez el Almirante Colingwood. Toda la tropa estaba sobre las armas : los Castillos hicieron triple salva : los

cuatro Batallones de nuevas Milicias de lucidísima juventud hicieron las guardias por primera vez; y entre las músicas militares, las aclamaciones y los vivas de un Pueblo alborozado y agradecido, pasó este General con un lucidísimo acompañamiento á la casa del Gobernador, nuestro General Morla, á pie; pero iban detrás algunos coches de respeto. El Señor Morla lo esperaba con una brillante Corte, compuesta de Generales de Marina, y otros varios Oficiales y sugetos de carácter. Estuvo este Almirante mucho rato en la casa del Señor Morla, donde se le sirvió un espléndido almuerzo; y se hubiera quedado á comer, á no haber sido la gravedad de sus ocupaciones, que le obligaron á transferirse á su bordo. Antes salió con toda la Corte y con el General, á dar un corto paseo por la plaza de S. Antonio, y por la calle Ancha, y á visitar á la Señora de Apodaca. El Pueblo todo, y este brillante acompañamiento lo siguieron hasta el momento de dexarlo en el bote, repitiéndose los vivas, las demostraciones mas encarecidas, y salvas de artillería. Ofreció, que luego que llenase ciertos encargos, aproximaria su navío, y el Señor Morla, y demás sugetos que gustasen de honrarlo, podrían pasar á su bordo, y S. E. podria baxar á tierra con mas facilidad. Este Almirante manda las fuerzas desde el Cabo de San Vicente hasta el Archipiélago.

El General inglés Fleming, que comboyaba las tropas británicas, destinadas á las costas de Portugal, escribe desde el Cabo de Santa María la carta siguiente, con fecha de 24. de Julio.

„Ya tenemos paz entre su país de V. y el mio. Un buque que acaba de llegar, encontró el 8. en el canal de la Mancha al navío *Venganza*, á cuyo bordo se hallaban los Embajados de la Suprema Junta de Sevilla. Ya se sabia en Londres á la salida del último paquete, la erección del nuevo Gobierno. Se decia, que el Lord Chatam, hermano de Pitt, venia á España, para cuyas costas se preparaba una expedición de 20. mil hombres. Sir Arturo Wellesley salió el 7. de Inglaterra, y así espero encontrarlo en las aguas de Lisboa, y reunir á su grande expedición las tropas que escoltamos.”

Sevilla 9. de Agosto.

El 4. se celebró en la Santa Iglesia Metropolitana una magnífica funcion, en cumplimiento del sagrado voto del vencedor de Baylen al Santo Rey conquistador de esta Ciudad, cuyo cuerpo se expuso al público, adornando los magníficos arquitraves de su capilla con las águilas, corazas, petos y demás trofeos, con que los aventureros de las cuadrillas de Napoleon hacen el cómico carácter de espantadores. La ostentacion y magnificencia ha excedido á lo que generalmente esperábamos.

Carta de un Vocal de aquella Suprema Junta.

Se trata seriamente de que los Franceses prisioneros no se embarquen como se capituló, por el escandaloso robo cometido por el Rey Jusepillo y su comparsa en Madrid, y por los excesos cometidos por los demás ladrones de su ralea en todas las Provincias. La seguridad, integridad, y respeto por todas las propiedades de Madrid, era una de las estipulaciones fundamentales entre Castaños y Dupont. Se aumenta considerablemente el crimen de transgresion, habiendo pedido el Ejército farsante de Madrid capitulacion al General Castaños, y sin esperar respuesta, saquearon los fondos públicos, y huyeron indignamente. ¿Y seríamos, no tan generosos, sino tan débiles, que á vista de una violacion tan escandalosa cumpliésemos unos tratados dictados mas por la magnanimidad que por la precision? No dexarian de presumir los Wándalos, que era un vil y cobarde temor este acto de perjudicial delicadeza y religiosidad. Además, ¿quién podria salir garante á la vista de la mala fe, y la perfidia de esta canalla, de que los buques conductores volverian á nuestros Puertos?

Dupont está en la Cartuxa de Xerez: ha escrito al Señor Castaños; pero éste le ha contestado de un modo, que le será poco agradable.

La Suprema Junta ha procedido al nombramiento de Diputados para la Junta central, y ha recaido la eleccion en los Excmos. Señores Conde de Tylli, y D. Vicente Hore.

En este Cuerpo Soberano se tienen noticias muy agrada-

bles del Norte, y se espera de un momento á otro la noticia de un rompimiento general.

Aseguran, que de resultas del bombardeo de Lisboa, Junot ha pasado á Yelbes con 10. mil hombres, y que ya ha perdido mas de la mitad en el camino; pero siendo cierta esta primera noticia, no puede menos de capitular, ó perecer antes de ocho dias.

Manresa 14. de Agosto.

En el Diario de esta Ciudad se anuncia la siguiente noticia.

„Ayer se recibió la plausible noticia de haberse obtenido en Geroña una grande victoria contra los Franceses, con la „satisfactoria circunstancia, de que entre los varios carros tomados hay quatro de moneda: esperamos con ansia el detalle.”

Murcia 16. de Agosto.

El dia 14. se nombraron en esta Suprema Junta los Diputados para la central, que fueron el Excmo. Señor Conde de Floridablanca, y el Señor Marqués del Villar.

El Excmo. Señor D. Gregorio Cuesta escribe á su hermano residente en ésta desde Salamanca, con fecha del 9. ; y le dice entre otras cosas: „Despues de batallas y mas batallas, „marchas y mas marchas, me hallo en ésta con vida, y con „victorias.” Sentimos que no se haya particularizado mas el Señor Cuesta, porque solo vemos en sus expresiones un solo rayo de luz; pero consideramos que las graves ocupaciones de este digno Xefe llamarán su atencion hácia otros objetos mas urgentes.

Madrid 16. de Agosto.

El dia 13. á las 6. de la mañana entraron en esta Capital ocho mil hombres del Ejército de Valencia y Murcia, á las órdenes de su General D. Pedro Gonzalez de Llamas. El regocijo, aclamaciones, y fraternal acogida de estos habitantes, ha sido la señal mas segura del patriotismo de este Pueblo generoso y valiente, que dió principio á las venganzas de la Nación en el memorable 2. de Mayo.

Ayuntamiento de Madrid.

Teruel 16. de Agosto.

Como los correos de Zaragoza hace tanto tiempo que están sin curso, no hemos podido saber con exâctitud, aun despues de la huida de los Franceses de Zaragoza, las circunstancias que concurrieron en los ataques parciales desde el 4. hasta el dia de la fuga del enemigo. Por cartas de las inmediaciones se nos asegura, que el 4. del corriente á las quatro de la mañana atacó una division las Puertas del Cármen, Santa Engracia y Puerta Quemada, sin desistir al mismo tiempo del bombardeo. Los ataques fueron vigorosos y obstinados: pero los sitiados, despues de una defensa la mas heroyca de quantas conocemos, cedieron á la actividad y continuacion de la artillería enemiga, retirando la suya con el mejor órden imaginable. Como las murallas de la Ciudad están reducidas á unas malas tapias, resalta mucho la constancia de estos valerosos defensores. Penetraron en fin en la Ciudad, y el estrago y la resistencia fue de una naturaleza poco conocida entre las Naciones modernas: el número de los enemigos ascendia á mas de tres mil hombres; pero batidos y arrojados por todas partes, quedaron reducidos al anocheecer al corto recinto que hay desde la Puerta de Santa Engracia hasta la calle del Coso. La columna que atacó la Puerta Quemada, fue rechazada completamente, y se refugió en un Convento inmediato, que fue asaltado por unos Migueletes Catalanes, y perecieron la mayor parte de aquellos bandidos. En la calle del Coso, los ataques fueron muy vivos y empeñados, porque se persuadieron los Wándalos, que ya era suya la Ciudad, y que nada les quedaba que vencer; pero aun no conocian bien al Pueblo con quien disputaban, hasta que fueron acometidos con arma blanca. Finalmente, quedaron reducidos á la calle de Santa Engracia, y al Monasterio de Gerónimos.

El magnánimo General Palafox quiso dar la última prueba de su héroismo, colocándose el primero al frente de sus tropas; y queriéndolo reducir á que pasase á San Lázaro, y estableciese allí su Quartel general, respondió con energía: *no me separaré de Zaragoza: este Pueblo valiente me eligió pa-*

ra que lo conduxese á la victoria, y viéndose al presente en brazos de la muerte, debo cifrar mi gloria en morir con él.

Respuesta sublime, digna de tan valeroso Caudillo. En los dias siguientes hasta el de su retirada, fueron incomodados continuamente los enemigos.

Valencia 23. de Agosto.

Las cartas de Andalucía confirman la noticia que ha corrido tan valida de que ni Dupont ni Vedel debian esperar el embarcarse con sus tropas, tanto por su conducta, como por la de los demás Generales y sus tropas.

El Señor Morla ha presentado un interrogatorio á la Junta de Sevilla, para que respondiendo á él los Generales prisioneros, se conozca con mas seguridad, tanto el baxo carácter personal de cada uno de estos Xefes prisioneros, como el carácter general de toda esta multitud de asesinos y salteadores.

Un sugeto de bastante dignidad y respeto nos asegura, que Bonaparte para encubrir las derrotas que han sufrido sus legiones en España, y la fuga precipitada del Rey que fue de Madrid con toda su trínca, ha inventado una mentira publicada ya en varios periódicos franceses, que no dexa de argüir que tambien hay Corsos que tienen ingenio y sutileza. Afirma, que son tales los estragos que causa la fiebre amarilla, que al Rey le ha sido preciso retirarse con todo su Ejército á la frontera, por haber ya perecido algunos de este contagio devorador, y mandar interrumpir toda comunicacion con las Provincias apestadas. El embuste es admirable: pero solo tiene el defecto de que no puede ser de larga duracion, porque la Europa toda debe admirar que los temperamentos ingleses sean impenetrables á este contagio, y todos los fisicos han de procurar averiguar el fenómeno.

Concluye el artículo de política.

Persuadirse que era compatible con nuestro honor, con

esta gloriosa vanidad, heredada de los Córdobas, de los Guzmanes y de los Alvarez, que es el eterno patrimonio de la Patria, el arrancar de nuestros brazos á un Príncipe español, nacido entre nosotros, adorado por sus virtudes, recomendado por sus desgracias, levantado al Trono por nuestras mismas manos, y afianzado sobre los votos de doce millones de vasallos que veían en él su felicidad y sus esperanzas, es el mas horrible de todos los crímenes que presenta la historia, y el último atolondramiento de los tiranos. ¿Acaso juzgaba Bonaparte colmar este atentado con tranquilidad, á la faz de la España valerosa, sostenido por algunos conscriptos miserables? ¿Acaso queria que la España fuese el baluarte de la tiranía? Qué loca presuncion! Qué necio orgullo! ¿No consideraba que la guerra sangrienta que preparaba, era la gloriosa contienda de las virtudes públicas contra la opresion? ¿No conocia que en esta especie de lides es inútil la cabala, que no hay Ministros que corromper, ni Gabinetes que sobornar? Que el Pueblo no podia ser fascinado por el vil raptor del mas adorado de sus Príncipes? Qué las traiciones parciales debian ser patentes á la vigilancia de toda la Nacion? Qué la violacion de todos los principios sociales, no solo extinguiria la confianza mal segura, sino que despertaria formidables vengadores en toda Europa? Que todos los Soberanos tenian un interés en el escarmiento de este escándalo de los Tronos? Que la Austria se personalizaria en esta disputa; y que en las Costas de América y Europa se tremolaria el Pabellon británico, y se abriria el seno de las riquezas, que creyó la fatuidad de la tiranía reservadas, para labrar nuevas cadenas al Continente? Politicos, hablad. ¿Hallais en este plan de esclavitud mas que todo el desórden de una imaginacion desenfrenada y vehemente? ¿Veis mas que el resultado de una pasion enfurecida, de un corazon sin principios, y en fin, veis mas que al hombre vil en toda su extension, levantado de su nada, y respondiendo á su origen?

Nacion francesa, juguete y oprobrio del Universo, prosigue derramando tu sangre para hacer mas duradera la infamia de haberla vertido. Sobre esos montones de cadáveres ha alzado su trono el despotismo que insulta tu afliccion, y pisa

con desahogo tus víctimas y tu sangre. Mira nuestros campos cubiertos de tu ignominia. Vuelve la vista á tu suelo, y verás espirar tu agricultura, fenecer tus fábricas, seguir todo la suerte de tu aniquilada marina, y hacerte el ludibrio de aquellas Naciones, cuya moderacion insultaste; cesar tu nombre, y servir de escarnio. Observa á tus brutales y rastrosos Xefes huir como tímidos corzos acosados, temiendo la venganza por los robos, saqueos, profanaciones, sacrilegios, insultos y abominaciones cometidas en el seno una Nacion magnánima y generosa, que los acogió con la franqueza de la amistad, con la hospitalidad mas tierna, y con la nobleza de la confianza. ¿Qué dichas debes presentir de tus últimos sucesos, de la expulsion del tirano, que solo enviaste á nuestra Corte para instruirlo de su peligro y del tuyo, del abatimiento de tus águilas, y del destrozo de esa miserable caterva de foragidos, de ladrones, de alevosos, de asesinos, que llamaste invencibles Ejércitos? Observa ese Norte que juzgaste oprimido, enarvolar el estandarte de las venganzas, y mira cuál centellea la segur de la libertad. Aun se trasluce para ti un rayo de esperanza; hundé el puñal en las viles entrañas de ese malvado, y acaso templarás el enojo del cielo, y las iras de los hombres.

N O T A.

En la Gazeta núm. 22. fol. 234. donde dice *sus débiles criadas*, añádase á *Doña María Teresa Herrera, Señora muy respetable por su clase y carácter.*

En la Gazeta núm. 15. donde dice Don Joseph Robira, Caballero Maestrante, léase D. Juan Robira, Caballero de la Orden de San Juan de Jerusalem.

CON PRIVILEGIO DE LA JUNTA SUPREMA DE GOBIERNO.

IMPRESA DE JOSEPH ESTÉVAN Y HERMANOS
PLAZA DE SAN AGUSTIN.

Ayuntamiento de Madrid